

CAPÍTULO 8. LA ACCIÓN PSICOSOCIAL EN SALUD: COMPRENSIONES DESDE LA UNAD

Cristian Yecid Martínez Cifuentes

Introducción

El presente capítulo tiene como fin realizar un abordaje académico desde las comprensiones epistemológicas y metodológicas que tiene la acción psicosocial en el contexto de la salud en articulación con los elementos de la “impronta social comunitaria” de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y la apuesta micro y meso curricular del programa de Psicología. Este abordaje tiene inmerso algunas dimensiones importantes que argumentan la noción de acción psicosocial en contexto y su praxis, donde se toman como referencia analítica el sentido de la acción, el contexto de la acción, los escenarios para el desarrollo de la acción y el efecto de la acción. Lo anterior, se establece en el marco de las discusiones académicas del núcleo problémico Psicología y Acciones Psicosociales que buscan articular la praxis en contexto con los paradigmas y nociones epistemológicas de la acción.

Las comprensiones de las dimensiones de la acción psicosocial que se abordan en el presente capítulo, permiten también visualizar cómo desde los procesos de reflexión y discusión académica se articulan los aspectos relacionados con el diseño microcurricular de los cursos que integran el núcleo problémico de psicología y acciones psicosociales de la UNAD, que a su vez se enlazan con la estrategia de aprendizaje y el propósito formativo; buscando orientar el proceso formativo de los estudiantes de pregrado. Asimismo, estas comprensiones permiten el direccionar la praxis que se realiza desde el curso Acción Psicosocial y Salud, involucrando los actores institucionales y comunitarios, a través de procesos de interacción y acompañamiento mediante estrategias basadas en comunidad desde los diferentes microterritorios en los que hace presencia la UNAD desde el nivel nacional y en coherencia con su modelo pedagógico.

En el presente capítulo también resulta importante el describir algunas de las experiencias académicas que emergen de esos procesos de acercamiento e interacción entre el estudiante y la población, mediante las estrategias basadas en comunidad que pretende

el poner de manifiesto los resultados de aprendizaje identificados en el microcurrículo, como producto de un proceso académico que parte de las comprensiones de los conceptos relacionados con la acción psicosocial en contexto y su fin primordial, desde las nociones de salud mental comunitaria, prevención y promoción de la salud y estilos de vida saludables. En este sentido, se podrá analizar los desafíos que la salud mental presenta para los individuos, las comunidades y para los psicólogos, quienes desempeñan un papel imprescindible en su abordaje; donde pasa a la luz de los comentarios y revisiones de los estudiantes de psicología que, en medio de su trabajo de acción psicosocial y salud, logran articular y apropiarse en su experiencia una visión más clara de su proceso de salud enfermedad, adquiriendo una actitud de corresponsabilidad y abrazando su propia vivencia responsable y consciente de su bienestar. En este sentido, y de acuerdo con Molina (2015), estas acciones no son meras acciones ciudadanas, sino que son procesos sistemáticos que se articulan a saberes disponibles frente a contingencias específicas (acciones disciplinarias), buscando desplegar los recursos disponibles de la comunidad; por lo tanto, este concepto de acción psicosocial difiere del concepto de intervención desde su noción epistémica.

Asimismo, resulta importante destacar cómo, desde las competencias que le ofrece el curso, el estudiante comprende y está en la capacidad de realizar acciones psicosociales en salud de manera contextualizada, mediante estrategias basadas en comunidad y articulada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (2015). Estas acciones buscan alinearse con la premisa global de un cambio de pensamiento por parte de la ciudadanía y los poderes públicos frente a la responsabilidad social que se tiene en la conservación y preservación de los recursos naturales y del medioambiente que hace parte del patrimonio de vida que es urgente y prioritario abordar y se constituye en el legado que se les dejará a las futuras generaciones para su supervivencia y coexistencia.

La acción psicosocial y salud, y su aplicación

Antecedentes de la acción psicosocial

La concepción del concepto de la acción psicosocial toma importancia a partir del rescate o el resurgir de lo “social” para tratar de comprender las representaciones psíquicas colectivas; lo cual se abordó inicialmente mediante la teoría de las representaciones sociales de Moscovici y Jodelet (1961, citado por Molina, 2015). Lo anterior, producto de un proceso de transición frente a la manera de concebir el hombre y su génesis

social que solo se aborda desde la filosofía y las ciencias humanas y, posteriormente, evoluciona el concepto de lo “colectivo”, emergiendo la producción simbólica desde un abordaje de la psicología como ciencia.

De esta manera, a través de las representaciones sociales se estructuran las prácticas socialmente compartidas, lo cual no parte de un significado intencional o consciente de las personas, pero que sí les imprime una connotación subjetiva de la cual no se tiene control. No obstante, de acuerdo con González (2002), un vacío dentro del concepto de representación social es el hecho de no considerar la noción de “sujeto”, como aquel individuo que está implicado de manera intrínseca en las prácticas socialmente instituidas y compartidas y, por tanto, genera nuevos procesos de subjetivación, lo que complejiza el funcionamiento social.

En esta línea, en la década de los años ochenta surge un concepto relacionado con la “intervención psicosocial”, el cual estaba orientado a la intervención y acción comunitaria destinados a grupos e instituciones, donde posiblemente aún en la actualidad se mantenga esta premisa. Este concepto está precedido por la connotación de lo “psicosocial” estudiado desde la intervención misma y desde la psicología de los años sesenta, que coincide con el surgimiento de la Asociación Americana de la Psicología (APA) y que se delimita al campo de lo comunitario. Posteriormente, aparece la psicología comunitaria de la salud como un intento por desvirtuar el abordaje del individuo únicamente desde el modelo biomédico y la psicología clásica. En esa vía, surge un enfoque que menciona que el abordaje de la persona haría énfasis en la familia como sistema, lo cual explicaría los trastornos mentales individuales como expresión del funcionamiento familiar, llamado enfoque familiar sistémico. Este enfoque rompe con los esquemas tradicionales e individualistas, lo cual permite dar lugar a nuevos desafíos epistemológicos que promueven nuevas prácticas y cuestionan otros enfoques como el psicoanalítico.

Posteriormente, hacia los años ochenta toma fuerza el abordaje social del sujeto, a partir de aportes de autores de origen latino que se oponen a la psicología hegemónica por una psicología social crítica, donde el foco de atención es lo comunitario surgiendo dos importantes campos de trabajo: la psicología política y la psicología social comunitaria, cuya praxis tiene un contexto más amplio dentro de la psicología social, pues también realizan aportes significativos a otros campos como la psicoterapia, la psicología institucional y el desarrollo humano.

Una vez realizada esta síntesis de los antecedentes de la acción psicosocial, se hace un abordaje del concepto de intervención psicosocial que se enmarca en la ruptura del abordaje individual por un abordaje social sustentado en varias premisas y aportes

desde un paradigma crítico social. La discusión se centrará en delimitar la noción de sujeto psicológico que tiene una génesis cultural y situado en un contexto histórico determinado; el cual emerge como producto del conjunto de unas prácticas sociales en donde se desenvuelve y que tiene un papel protagónico como agente generador de nuevas formas de subjetividad en el tejido social (González, 2013); donde seguramente a su vez dará paso a la transición en la delimitación de los conceptos de intervención psicosocial y acción psicosocial que se evidenciará a lo largo del contenido del presente capítulo.

Dimensiones de la acción psicosocial

Las primeras aproximaciones al concepto de acción psicosocial se remontan al siglo XIV, donde autores árabes intentaron comprender la evolución de la sociedad y los principios de regulación de la vida colectiva en los diferentes grupos; lo cual contribuyó en gran medida a los inicios del campo de la sociología (Jaldún, citado por Lutz, 2010).

Estos avances de estos eruditos como Jaldún permitieron abordar el tema desde tres conceptos: el primero, denominado omrán —que significa civilizar—, se refiere a una sociabilidad natural de origen divino. Un segundo concepto denominado siasa, que se orienta a una socialidad más regulada y administrada mediante el ejercicio de la razón y, un tercer concepto denominado asabiya, que se refiere a la fuerza simbólica y bélica de un linaje que se puede incrementar o disminuir según las acciones de los miembros del clan.

A continuación, se mencionan de manera breve las tres dimensiones que se proponen en el análisis de la acción psicosocial y salud; a partir de las discusiones académicas realizadas al interior del Núcleo de Psicología y Acciones Psicosociales:

El sentido de la acción

Al hablar de acción psicosocial como el sentido que le interesa a la teoría de la acción, se comienza a dilucidar una de las dimensiones de la acción denominada “el sentido de la acción”, por cuanto con estos estudios ya se planteaba la existencia de principios generales relativos a la interacción del hombre con la sociedad, en el marco de lo que se denominó “ciencia de la civilización”. Esta dimensión es la que orienta el sentido de la acción misma, que articula el significado subjetivo, la representación interna de la situación, los medios y los fines de la acción. Asimismo, las relaciones sociales aparecen bajo la forma de representaciones subjetivas en la interioridad del sujeto de la acción.

Estos conceptos anteriores se relacionan con el sentido de la acción como una dimensión y se articulan al abordaje que se realiza desde el curso Acción Psicosocial y Salud de la UNAD desde sus contenidos microcurriculares; donde se busca que el estudiante lleve a cabo unas acciones en contexto buscando promover la transformación social, desde el significado subjetivo que orienta la acción y las causas que la originan. Esto es lo que le da un valor ideológico y, asimismo, un sentido a esta acción. En este sentido, las acciones desde el contexto de la salud se enmarcan desde una acción o estrategia basada en comunidad, donde mediante el desarrollo de estrategias de carácter social como los “dispositivos comunitarios”, que se orientan a la promoción de la salud con énfasis en la salud mental, la prevención del riesgo asociado a los problemas y trastornos en salud mental y al consumo de sustancias psicoactivas, desde un enfoque de inclusión social; se busca empoderar a los actores comunitarios para que ellos sean los protagonistas de sus propios procesos de transformación social y desarrollo comunitario (Ministerio de Salud y Protección Social, 2015).

Mediante el desarrollo de esta estrategia basada en la comunidad, los estudiantes deben realizar un acompañamiento que, de acuerdo con Villa (2012), sería el “concepto más cercano a la acción psicosocial”. Mediante este acercamiento, en los territorios se desarrollan unas acciones concretas que se relacionan con problemáticas previamente identificadas y priorizadas en los Planes Territoriales de Salud y que se orientan a la promoción de la salud con énfasis en salud mental (Martínez, 2023). Mediante esta estrategia, no solo se busca involucrar a los actores comunitarios en la resolución de sus problemáticas comunes, sino que también se busca empoderar a estos colectivos frente a sus procesos de autogestión y transformación social.

Este proceso descrito en el párrafo anterior se argumenta desde los aportes de Villa (2012), quien plantea que existen elementos fundamentales que interactúan en forma sistemática y que resultan fundamentales a la hora de comprender y abordar lo psicosocial. En ese sentido, se habla de principios como la dignidad, el apoyo mutuo, la solidaridad, entre otros, y enfoques como el de derechos, el de género y el desarrollo humano integral en salud mental. Lo anterior implica una acción centrada en la promoción de prácticas relacionales, basadas en el reconocimiento y la valoración del ser humano en el ejercicio de construcción.

El efecto de la acción

Con respecto a esta dimensión, algunos autores argumentan que la acción y su efecto están enlazados a los procesos de subjetivación, que corresponden a acontecimientos de la realidad social o el “acontecer social”. En este sentido, el efecto de la acción correspondería a la meta de la acción que cobra vida mediante esta; es decir, si el acto es

la meta de la acción, la representación de la acción será “abstracta” si no se proyecta esta meta. En palabras de Morin (1970), “si se une la causa y el efecto, el efecto volverá sobre la causa por retroacción; porque todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo” (p. 3).

De acuerdo con lo anterior y como una forma de articular estas premisas con el propósito formativo del curso Acción Psicosocial y Salud, se parte de que la proyección de la praxis que proyecta en el syllabus del curso estaría representada en aplicar los fundamentos de la acción psicosocial en salud, a partir del análisis de determinantes sociales que inciden en los procesos de salud enfermedad de los individuos y colectivos; con el fin de desarrollar acciones psicosociales contextualizadas, desde una perspectiva biopsicosocial y apoyado en la normatividad vigente. Por otra parte, el efecto de esta praxis se podría reflejar en la adopción de estilos de vida saludables de los sujetos y colectivos en el marco de la promoción y la prevención en salud, apoyado de conceptos constructos como la corresponsabilidad en salud y la percepción del riesgo en salud (Martínez, 2023).

Es importante resaltar que estos efectos de la acción, en este caso y en este contexto en particular de la salud, también son subjetivos y la subjetividad lo representa el enfoque en que se analice. En este sentido, desde el enfoque de determinantes sociales de la salud se constituye como un nuevo paradigma en las inequidades sociales en salud en aspectos relacionados con las diferencias en salud por grupo racial o grupo étnico, por ingresos socioeconómicos o por factores relacionados con la educación (Carmona y Parra, 2015). De acuerdo con este enfoque, estos y otros factores que se mencionan condicionan el estado de salud de las personas, es decir, las causas de las causas en la medida en que estas son a menudo las fuentes fundamentales de los problemas o las diferencias en la salud. Así, pues, el enfoque de determinantes sociales de la salud explica desde una perspectiva global la salud pública y sus problemáticas, buscando establecer las causas más allá de una lógica epidemiológica o biomédica.

Desde esta perspectiva, el diseño de las actividades del curso está en coherencia con este paradigma de determinantes sociales de la salud, donde uno de los propósitos en este proceso de acción psicosocial en salud está orientado a analizar en forma crítica los diversos determinantes sociales que inciden en las condiciones de salud de los individuos y colectivos, desde una mirada bio-psico-social y cómo se relacionan con las problemáticas identificadas y priorizadas en sus territorios. De esta manera, se deben analizar los planes territoriales de salud e identificar las problemáticas priorizadas con el fin de analizar aspectos relacionados con las particularidades de los territorios, indagando sobre las causas o factores asociados a su prevalencia, así como las acciones desarrolladas para mitigar sus efectos por parte de los entes que les compete esta dimensión de manera intersectorial.

Por otra parte, se busca interactuar con los actores institucionales locales tales como directores de salud pública, secretarios de salud municipal, referentes de salud mental, etc., con el fin de desarrollar una conversación formal y semiestructurada a manera de entrevista, donde se indaga sobre el actuar de las instituciones frente a las diferentes problemáticas en salud; pero agregando algo muy importante y es el establecer si en estos entes territoriales (localidades, municipios o departamentos) se han conformado estrategias de promoción de la salud y prevención de la enfermedad basadas en comunidad como es el caso de los “dispositivos comunitarios”. Este ejercicio es muy importante, teniendo en cuenta que este tipo de programas corresponde a estrategias sociales que se desarrollan en coordinación y con empoderamiento de la comunidad y se orientan a la promoción de la salud, con énfasis en la salud mental, la prevención del riesgo asociado a los problemas y trastornos en salud mental y al consumo de sustancias psicoactivas, fomentando la inclusión social (Ministerio de Salud y la Protección Social, 2015).

Los escenarios para la acción

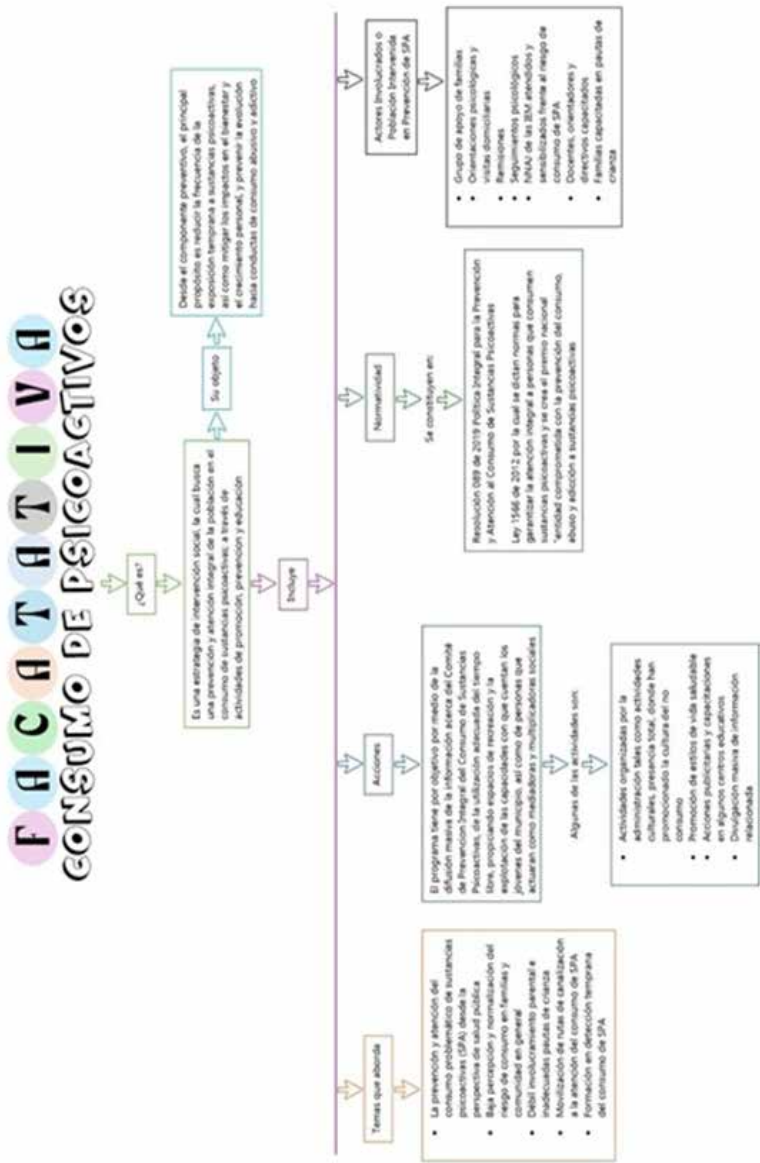
Frente a esta dimensión de la acción psicosocial se puede mencionar que las comprensiones de los escenarios para la acción no corresponden a los meros lugares en los que se produce la acción, sino que está relacionada con la naturaleza situada de una interacción social, donde se coordinan las actividades cotidianas de los individuos y donde esta interacción tiene unas propiedades relacionadas con el espacio y el tiempo. En este sentido, desde las comprensiones del curso Acción Psicosocial y Salud del programa de Psicología, se pretende la construcción de estos escenarios, los cuales permiten promover el análisis crítico, la interacción comunitaria, la cultura investigativa y la construcción de competencias para el acercamiento y la comprensión de los contextos (Chala-Trujillo, 2017).

A partir de lo anterior, resulta fundamental el promover esos espacios o escenarios en el desarrollo del curso académico, incorporando actividades que estén orientadas a fortalecer competencias frente a la elaboración e implementación de planes de acción en salud de manera contextualizada y argumentada desde los modelos teóricos y normativas en salud. Estos planes de acción deben vincular o involucrar a los actores comunitarios y deben articularse a las problemáticas identificadas previamente en los territorios. En este sentido, el estudiante asume un rol de interventor comunitario el cual realiza un acercamiento a la comunidad y concerta con ellos el desarrollo de unas acciones concretas enmarcadas en los siguientes aspectos: promoción de la salud con énfasis en la salud mental, la prevención del riesgo asociado a los problemas y trastornos en salud mental y al consumo de sustancias psicoactivas (SPA). En las figuras 27 y 28 se puede visualizar la estructura de un dispositivo comunitario que los estudiantes del curso han desarrollado en la ciudad de Facatativá, donde se aborda el tema de consumo de SPA

PENDIENTE

y los Centros de Escucha. Se representan mediante un recurso tipo mapa conceptual. Finalmente, una vez se implementan las acciones con la comunidad, los estudiantes realizan un análisis de los resultados a nivel cualitativo y cuantitativo, a través de un proceso de evaluación que permite conocer la percepción general de los participantes frente a dichas acciones y su contribución a los procesos de organización comunitaria.

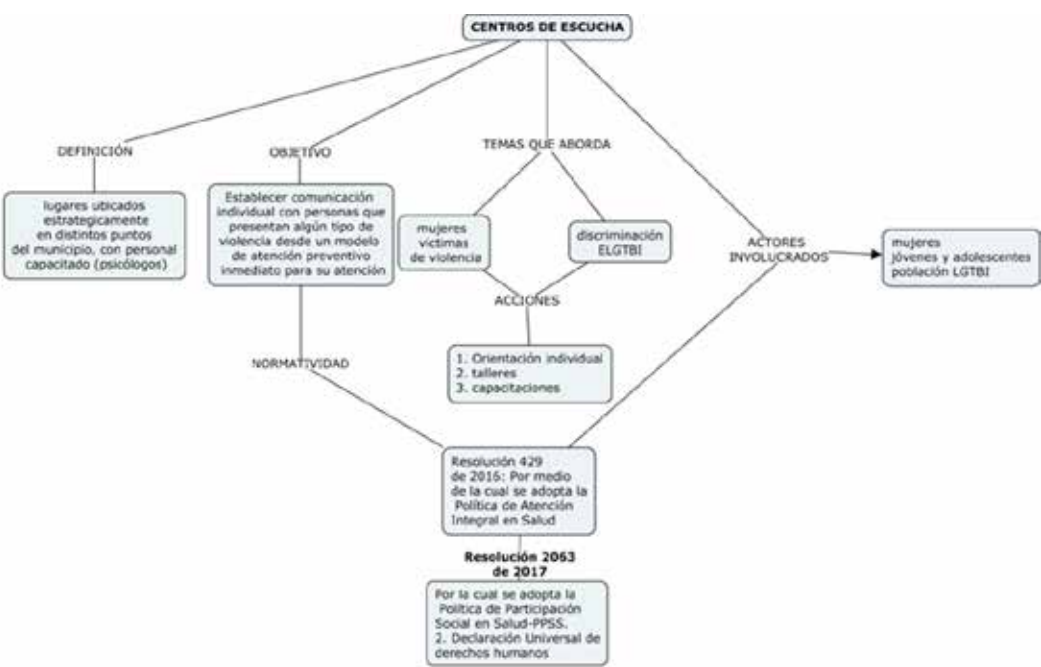
Figura 27. La acción psicosocial y las estrategias basadas en comunidad



Fuente: Frade (2024).

Como aspecto importante previo a la implementación de acciones en salud, resulta importante destacar el enfoque que tiene estas acciones. Al hablar de escenarios para la acción, también se contemplan beneficiarios de estas acciones y es ahí donde es fundamental el direccionar las acciones no solamente teniendo en cuenta las problemáticas identificadas sino también las características de los grupos comunitarios beneficiarios. Es en este punto donde se determina un enfoque de trabajo (Ministerio de la Protección Social, 2022).

Figura 28. La acción psicosocial y las estrategias basadas en comunidad



Fuente: Frade (2024).

Teniendo en cuenta lo anterior, el documento Plan Decenal de Salud Pública (2022-2031) es un referente teórico y normativo para la formulación y desarrollo de planes territoriales en salud. De igual forma, es un referente teórico para el curso Acción Psicosocial y Salud, no solamente porque tiene una perspectiva de determinantes sociales en salud, sino que asume un abordaje con múltiples enfoques de trabajo que ayudan a direccionar las acciones de acuerdo con las características de la comunidad. A continuación, se describe brevemente cada uno de estos enfoques de trabajo:

Enfoque de derechos: es el escenario de los derechos humanos. En este sentido, el derecho a la salud se reconoce como inherente a la persona, con carácter irrevocable,

inalienable e irrenunciable. Está determinado por su carácter igualitario y universal con independencia de los contextos históricos y sociales.

Enfoque diferencial: resalta la importancia de la equidad e inclusión de ciudadanos excluidos, promoviendo el ejercicio de la ciudadanía desde la diversidad en una democracia participativa. Destaca la integración igualitaria en la política y la toma de decisiones en todas las esferas, considerando las condiciones culturales, económicas, políticas, género y étnicas de los actores sociales. Además, aborda las vulnerabilidades asociadas a etapas de la vida, discapacidades y condiciones sociales como el desplazamiento.

Enfoque de ciclo de vida: el desarrollo de acciones psicosociales desde la perspectiva de ciclo de vida, pone de relieve interacciones propias que cada momento vital implica para los individuos y grupos sociales en relación con los determinantes sociales de la salud. Realiza un abordaje que permite entender las vulnerabilidades y oportunidades de invertir durante cada una de las etapas del desarrollo humano, reconociendo que las experiencias se acumulan a lo largo de la vida y que las acciones en una generación repercutirán en las siguientes.

Enfoque de género: el género se define como las características asignadas socialmente según el sexo de nacimiento, influenciadas por roles, identidades y valores determinados por procesos de socialización, que varían según la sociedad y el contexto histórico. Además, el género se interrelaciona con categorías como edad, etnia, orientación sexual, discapacidad y condiciones sociales como el desplazamiento, el conflicto armado y la migración.

Enfoque étnico: la etnicidad es una construcción colectiva que engloba aspectos físicos, culturales y sociales que identifican a un grupo humano, marcando relaciones intergrupales dentro de un orden social. Se basa en costumbres, tradiciones, organizaciones propias y, en algunos casos, en legislaciones específicas.

Enfoque poblacional: este enfoque identifica y toma en consideración las relaciones entre la dinámica demográfica y los aspectos ambientales, sociales y económicos de competencia de los territorios con el fin de responder a los problemas que de allí se derivan, orientándose a la formulación de objetivos y estrategias de desarrollo para el aprovechamiento de las ventajas del territorio y la superación de los desequilibrios entre la población y su territorio (Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA, 2008). En este sentido, este enfoque ayuda a abordar los procesos de planeación territorial desde una perspectiva integral, analizando en forma sistemática la dinámica poblacional e incorporarla en la toma de decisiones estratégicas y en la formulación de la política pública.

Modelos de determinantes sociales de la salud: este enfoque considera las condiciones que influyen en el bienestar, la calidad de vida y el desarrollo humano, determinando la salud de las personas a través de su interacción en diversos niveles de organización.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015) reconoce este enfoque como todo un modelo que aborda el concepto de riesgo epidemiológico que está determinado individual, histórica y socialmente. En este sentido, la relación entre los determinantes sociales de la salud y el estado de salud es compleja e involucra muchos niveles de la sociedad que se abarcan desde el nivel microcelular hasta el macroambiental.

El curso académico como escenario de reflexión frente a la acción psicosocial

En este apartado se mencionarán aspectos específicos relacionados con la estructura microcurricular del curso Acción Psicosocial y Salud, desde la impronta de la UNAD y su relación con las discusiones y comprensiones epistemológicas frente al concepto de acción psicosocial. No obstante, en el apartado anterior, se han visto reflejadas estas reflexiones desde la apuesta conceptual y el logro del propósito relacionado con la aplicación de la acción psicosocial en contexto.

En este sentido, desde la UNAD la Acción Psicosocial y Salud es un curso que corresponde al campo de formación disciplinar de tipo metodológico, de gran importancia dentro del proceso de formación del estudiante de acuerdo con la estructura curricular del programa de Psicología, resolución 3443; el cual es un requisito indispensable para el abordaje del componente práctico del programa. Pertenecce al núcleo integrador conocimiento psicosocial y praxis, que responde al núcleo problémico de Psicología y Acciones Psicosociales; el cual busca desde lo micro curricular, que el estudiante reconozca el rol del psicólogo en el campo de la salud y a partir de ello, que esté en la capacidad de diseñar y elaborar acciones psicosociales contextualizadas en salud que contribuyan y promuevan procesos de transformación de sujetos y colectivos (Martínez, 2021).

Por otra parte, como se indica en otro momento de este capítulo, el propósito de formación del curso está orientado a aplicar los fundamentos de la acción psicosocial en salud, a partir del análisis de determinantes sociales que inciden en los procesos de salud enfermedad de los individuos y colectivos, con el fin de desarrollar acciones psicosociales contextualizadas, desde una perspectiva biopsicosocial y apoyado en la normatividad vigente. Lo anterior, orientado a la promoción de estilos de vida saludables en el marco de la promoción y la prevención en salud. Este propósito formativo

está en línea con la noción de la acción psicosocial y sus praxis; teniendo en cuenta la referencia de análisis desde el núcleo problémico y abordando las dimensiones que son inherentes a esta praxis como el sentido de la acción, el contexto de la acción, el efecto de la acción y los escenarios para el desarrollo de la acción.

De acuerdo con lo anterior, cada actividad del curso tiene un resultado de aprendizaje que da cuenta de lo que se espera que el estudiante apropie en su proceso formativo. A continuación, se describen brevemente cada uno de estos resultados de aprendizaje que se incluyen en el syllabus del curso y su relación con las comprensiones epistemológicas frente a la praxis de la acción psicosocial.

Resultado de aprendizaje 1

Promover la adopción de estilos saludables a partir de establecer una línea de base de su condición personal de salud, mediante la autoadministración del instrumento test de salud, con el fin de exhortar al estudiante hacia la corresponsabilidad frente a su proceso de salud enfermedad. Frente a este resultado de aprendizaje se pone de manifiesto la “comprensión interpretativa de la acción”, como el carácter de esta dimensión de la acción psicosocial en la medida en que los estudiantes, desde una postura crítica, argumentan unos conceptos abordados desde las unidades teóricas del curso, lo cual hacen desde su propia comprensión y visión de la realidad. Estos argumentos de los estudiantes se articulan a unos constructos transversales que se constituyen como “tensiones” dentro del núcleo integrador problémico que, en este contexto de la salud, incluyen las concepciones y abordajes del proceso salud enfermedad incluyendo elementos muy relevantes como la promoción y la prevención de la salud, el bienestar y la calidad de vida.

En este sentido, resulta relevante destacar algunas premisas que otorgan los fundamentos epistémicos de la formación del psicólogo en el campo de la salud:

- La complejidad, lo multidimensional y sistémico en la comprensión del sujeto y de los procesos salud-enfermedad.
- Lo biopsicosocial y ecológico como elementos dinamizadores en la comprensión del proceso salud-enfermedad.
- Los procesos autorreferenciales en la comprensión y el abordaje de los procesos salud-enfermedad.
- La transdisciplinariedad como elemento convergente en la construcción del conocimiento y práctica del psicólogo en el campo de la salud.

Todas estas perspectivas apuntan a que la comprensión de la salud y de la acción psicosocial en salud no debe limitarse al equilibrio biológico, sino como un sistema de valores que permiten al sujeto la interacción con el medio. Lo anterior se sustenta en los estudios de Vergara (2007), en los que menciona que las comprensiones frente a la salud se orientan a verla como un recurso para la vida y no el objetivo de la vida, en el cual, estar sano es la capacidad para mantener un estado de equilibrio apropiado a la edad y a las necesidades sociales.

Resultado de aprendizaje 2

Fortalecer competencias relacionadas con la evaluación diagnóstica y la acción psicosocial en salud, a través del análisis de relatos multidimensionales que representan realidades sociales desde un escenario simulado. Además, promover el análisis crítico y argumentado de textos, mediante la formulación de preguntas tipo lectura crítica que contienen los conceptos relacionados con la prevención y promoción en salud.

De este resultado de aprendizaje, que está articulado con la tarea 2 del curso y que forma parte del componente práctico, el estudiante tiene la oportunidad de acceder a un escenario simulado donde debe analizar unos relatos multidimensionales que reflejan algunas de las problemáticas de la realidad social y que se asocian a problemáticas en contexto. Esta praxis está articulada con la estrategia de aprendizaje del curso (estrategia basada en estudio de caso), donde el estudiante fortalece competencias relacionadas con la evaluación diagnóstica y la acción psicosocial que, como se ha mencionado en el apartado anterior, se configuran como escenarios para la acción con unas propiedades puntuales y que reciben un uso sistemático por parte de agentes en la construcción de encuentros por un espacio y un tiempo.

En este escenario simulado, el estudiante se constituye en un agente de análisis, con una mirada subjetiva de las realidades sociales, donde fluyen situaciones emergentes que hacen posible el actuar del profesional en psicología y donde se hace necesario una visión crítica de cada uno de los elementos que forman parte de esas realidades sociales que afectan los procesos de salud enfermedad de individuos y colectivos y que no se limitan a un enfoque biomédico; estableciendo determinantes sociales y diferentes fenómenos que rodean el escenario de la acción psicosocial.

Resultado de aprendizaje 3

Analizar de forma crítica los diversos determinantes sociales que inciden en las condiciones de salud de los individuos y colectivos, desde una mirada bio-psico-social, asociadas con las problemáticas identificadas y priorizadas en los territorios, así como

fortalecer comprensiones y competencias de manejo de emociones a través de la implementación de la estrategia “Ruta de Gestión Emocional”.

Mediante la tarea que está articulada a este resultado de aprendizaje, es muy importante el reconocimiento de la realidad social en materia de salud y salud pública en los territorios. Por tal razón, los estudiantes no solo deben identificar las problemáticas priorizadas en salud que se pueden evidenciar en las plataformas de salud pública de los entes territoriales, sino que también es muy importante el acercamiento a las entidades que les compete el manejo del sector salud, con el fin de interactuar con los actores institucionales que tienen el conocimiento y ojalá, el poder en la toma de decisiones, frente a la formulación de planes y proyectos en salud. A partir de estos ejercicios de interacción el estudiante debe llevar a cabo un análisis crítico de las situaciones que están asociadas con la incidencia de estas problemáticas en los diferentes territorios, estableciendo factores protectores y de riesgo, así como los distintos determinantes sociales de la salud que pueden incidir en los procesos de salud y enfermedad. En este orden de ideas, también es fundamental que el estudiante indague y tenga conocimiento de las diferentes estrategias que se desarrollan para mitigar los efectos de estas problemáticas en el marco de acciones como los planes de intervenciones colectivas en salud o los planes territoriales en salud pública; donde se identifiquen aspectos como la población beneficiaria (por grupos etarios), los impactos asociados a la morbilidad y mortalidad, entre otros.

Asimismo, estas actividades mencionadas anteriormente permiten promover los escenarios para la acción como dimensión de la acción psicosocial, así como el trabajo interdisciplinar y transdisciplinar si se tiene en cuenta que la salud como concepto, derecho y constructo es transversal al ser humano e inherente al ejercicio disciplinar.

Resultado de aprendizaje 4

Diseñar e implementar estrategias de acción psicosocial basadas en comunidad, articuladas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las problemáticas priorizadas en los territorios; con el objeto de promover el desarrollo de dispositivos comunitarios en diversos escenarios de acción.

Para el logro de este resultado de aprendizaje se hace necesario que el estudiante una vez haya identificado todo el contexto de la acción y la estructura conceptual, metodológica y normativa de las acciones en salud, esté en la capacidad de desarrollar una acción psicosocial propiamente dicha en un escenario previamente identificado. Esta acción se debe caracterizar por un proceso de acercamiento a un colectivo

social, a través de una estrategia basada en comunidad; identificado y empoderando a unos actores comunitarios para que ellos sean agentes activos de cambio. A través de su participación, se promueve esa “interacción dialéctica” en la que esta teoría epistémica cobra su sentido práctico a través de estas interacciones orientadas a la promoción de estilos de vida saludable, sensibilizando frente a la corresponsabilidad en salud individual y salud comunitaria.

Por otra parte, es muy importante destacar de qué manera el curso, integra y armoniza el escenario de los ODS de la ONU (2015), lo cual se constituye en una estrategia transversal para mitigar los efectos de los problemas globales identificados y que afectan y amenazan la salud de la población. En tal sentido, como lo indica Pérez (2019), “una vez se establecieron estos objetivos; ahora empieza lo complicado que es el cumplimiento de estos 17 objetivos de desarrollo sostenibles, lo cual requiere de un cambio de mentalidad por parte de la ciudadanía y de los poderes públicos” (p. 72).

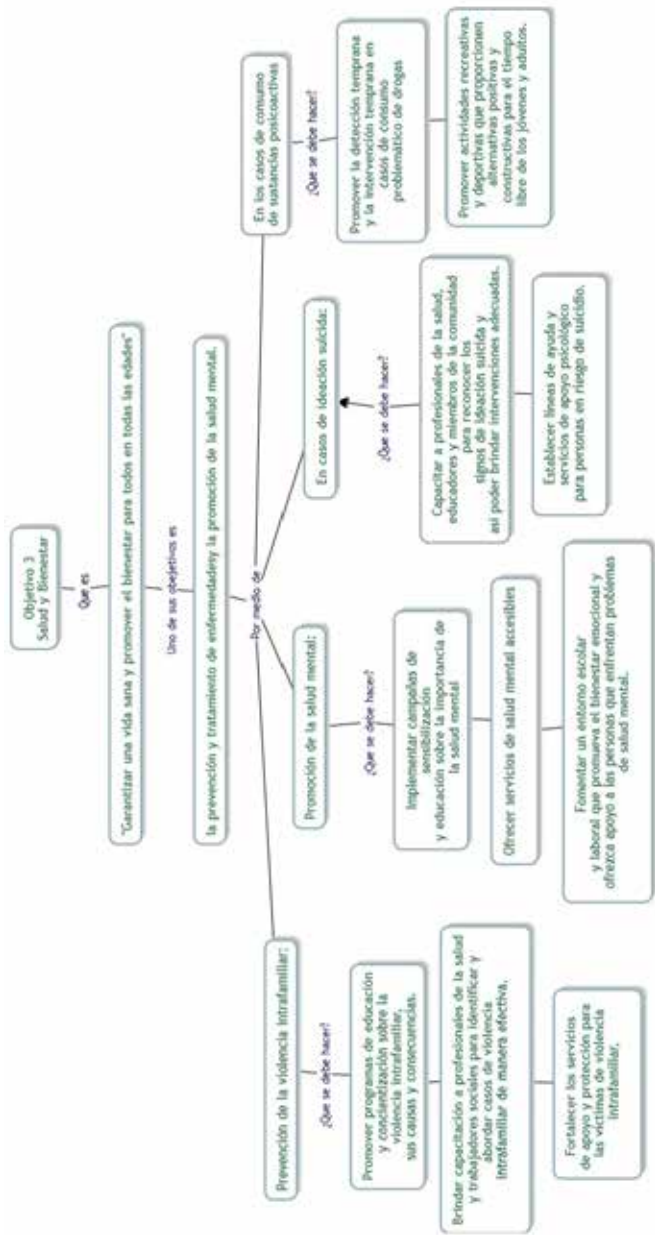
Al integrar la psicología en los esfuerzos para alcanzar los ODS, se puede trabajar hacia un mundo donde todas las personas tengan la oportunidad de vivir una vida saludable y satisfactoria. Desde la promoción de la salud mental hasta la reducción de las desigualdades y la promoción de la igualdad de género, la psicología desempeña un papel vital en la creación de un futuro más sostenible y equitativo para todos. A partir de lo anterior, los ODS se constituyen en una hoja de ruta integral para abordar desafíos globales que van desde la pobreza y la desigualdad hasta el cambio climático y la salud. En este contexto, la acción psicosocial y la salud juegan un papel crucial en la promoción del bienestar humano y la construcción de sociedades resilientes.

Por ello, además de importante, resulta necesario incluir en el diseño didáctico y pedagógico de los cursos académicos actividades que den cuenta de este objetivo, donde todas las acciones en salud, tanto a nivel micro como a nivel marco, se proyecten a articular el cumplimiento de uno o más de estos objetivos. En tal sentido, cobra relevancia el sentido de la acción como dimensión de la acción psicosocial, donde más allá de la subjetividad emergente de los procesos sociales contextualizados, las acciones tienen un propósito y un efecto común que orienta la acción. Asimismo, en esta interacción se justifican las representaciones internas que se atribuyen a las diferentes problemáticas; los medios en los que se desarrolla la acción y los fines.

De esta forma, vale la pena resaltar algunos de los ODS que son de interés en el desarrollo del curso; partiendo por el objetivo 4 “Educación de calidad”, lo cual se convierte en la base de todo comportamiento futuro del individuo y en la sociedad de la que forma parte. Cabe indicar que sin el acceso a libre y gratuito a una educación básica, muchos de los restantes ODS se pueden ver limitados en su desarrollo e implementación. Una

educación adaptada a las innovaciones tecnológicas propias de esta era, donde deben fortalecerse las sinergias entre docentes, alumnos, padres e instituciones públicas orientadas a convertirse en modelos de cambio, adaptación y empoderamiento para beneficio de las generaciones futuras. En la figura 29 se puede visualizar la manera en que se estructura la articulación de las acciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a través de un recurso tipo mapa conceptual.

Figura 29. La acción psicosocial y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles



Fuente: Frade (2024).

Esta premisa no es ajena a la UNAD, de acuerdo con Leal (2021), actualmente en el marco del evento “Innovaciones pedagógicas y tecnológicas emergentes: claves de la educación híbrida con sentido enfoque y sostenible y sustentable”, realizado en marzo de 2024, como parte de la Red de Redes en Iberoamérica, se señala la importancia de incorporar un modelo universitario para la medición de impacto en gestión de los ODS a través de la implementación de un dispositivo denominado “MUMO 17”, que surge desde la necesidad de objetivizar el impacto o la contribución de las metas del Plan Decenal de Desarrollo de la UNAD 5.0 con la agendas 2030-2050; que objetivizan los 17 objetivos. En este sentido, se plantea como propósito el gestionar un modelamiento “participación-acción-sistematización” de la contribución objetiva a cada uno de los ODS declarados en las agendas 2030-2050. Así, pues, la meta es realizar una medición objetiva y de enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo), determinar el avance y la aportación a las 169 metas y 44 literales de los 17 ODS (Red de Redes de Educación Virtual en Latinoamérica, 2024).

Por supuesto, el objetivo 3 “Salud y bienestar” se centra en garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos en todas las edades. Desde la perspectiva de la psicología, esto implica no solo abordar las enfermedades físicas, sino también priorizar la salud mental y emocional. Así pues, las acciones psicosociales desempeñan un papel fundamental en la promoción de la salud mental, la prevención de trastornos y el apoyo a aquellos que enfrentan dificultades emocionales. Por tal razón, todo aquello que vaya en sintonía con esta premisa no solamente es válido, sino que es apremiante si se tiene en cuenta que la salud y la salud mental se convierten en una prioridad en el abordaje desde la salud pública y cada vez cobra más preocupación con los altos índices de la ocurrencia de eventos de interés en salud mental con sus diversos efectos a nivel individual y colectivo. Para el curso de Acción y Salud, se convierte en una premisa transversal el hecho de que, en forma paralela al desarrollo de las acciones psicosociales contextualizadas, el estudiante se sensibilice frente a su propio proceso de salud enfermedad y que al pie de las competencias teóricas y conceptuales adopte actitudes y comportamiento saludables.

De acuerdo con estas premisas anteriormente descritas, el curso Acción Psicosocial y Salud no limita su propósito de formación a la apropiación de conocimientos teóricos, sino que su alcance se refleja en los procesos de interacción y contribución a las dinámicas cotidianas de los microterritorios que lideran los estudiantes, quienes han desarrollado ejercicios muy valiosos enmarcados en las comprensiones epistemológicas y metodológicas de la praxis psicosocial en contexto.

Conclusiones

La salud y la salud mental se constituyen en temas cruciales en la vida de los seres humanos en la medida en que afectan directamente la calidad de vida y bienestar en general. Aún más, determina de manera importante el desempeño de la persona y su interacción en las diferentes esferas o áreas de desarrollo y acción. En este sentido, la OMS (1946) define la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (párr. 1). De la misma forma, refiere la salud mental como “un estado de bienestar en el cual cada individuo desarrolla su potencial para afrontar las tensiones de la vida, poder trabajar de forma productiva y fructífera, y aportar algo a su comunidad” (párr. 2). Asimismo, el rol del psicólogo y del psicólogo en formación en estos conceptos resulta fundamental en el marco de sus comprensiones y praxis orientada a interacción y acompañamiento mediante estrategias basadas en comunidad y desde los enfoques teóricos, disciplinares y normativos que lleven al despliegue de los recursos comunitarios que promuevan la transformación social.

Existen factores estructurales como el empleo, la seguridad alimentaria, el acceso sanitario, la pobreza y otros factores sociodemográficos y económicos que pueden incidir de manera determinante en el proceso salud-enfermedad. Muchos de estos gradientes sociales como la desigualdad de recursos entre los más pobres y el resto, deja en el ambiente la certeza de que la salud y el acceso a ella depende no solo de la disposición individual, sino de las condiciones materiales efectivas con las cuales el individuo o comunidad cuenta, sin desconocer que su necesidad de aproximación a mejores condiciones y el acceso que permitan las políticas en materia de salud se combinan, dejando atrás la visión tecnicista del modelo biomédico y pasando a la corresponsabilidad en salud. A partir de estas comprensiones y desde un enfoque de determinantes sociales de la salud, el estudiante debe llevar a cabo un análisis crítico de las situaciones que están asociadas con la incidencia de estas problemáticas en los diferentes territorios, estableciendo factores protectores y de riesgo, así como los diferentes determinantes sociales de la salud que pueden incidir en los procesos de salud y enfermedad. Asimismo, resulta relevante que el estudiante indague y tenga conocimiento de las diferentes estrategias que se desarrollan en sus microterritorios orientados a mitigar los efectos de estas problemáticas en el marco de acciones como los planes de intervenciones colectivas en salud o los planes territoriales en salud pública.

Frente a los diversos factores que inciden directa e indirectamente en la salud y en el bienestar de los colectivos se hace necesario direccionar el abordaje académico y de la praxis hacia la acción psicosocial, donde el estudiante una vez haya identificado todo el contexto de la acción y la estructura conceptual, metodológica y normativa de las ac-

ciones en salud, esté en la capacidad de desarrollar una acción psicosocial propiamente dicha en un escenario previamente identificado. Esta acción se debe caracterizar por un proceso de acercamiento a un colectivo social, a través de una estrategia basada en comunidad, identificando y empoderando a unos actores comunitarios para que ellos sean agentes activos de cambio. A través de su participación, se promueve esa “interacción dialéctica” en la que esta teoría epistémica cobra su sentido práctico a través de estas interacciones orientadas a la promoción de estilos de vida saludable, sensibilizando frente a la corresponsabilidad en salud individual y salud comunitaria.

Esta praxis debe estar sustentada en las comprensiones epistemológicas, delimitando algunas de las dimensiones de la acción psicosocial en contexto como el sentido de la acción, el contexto de la acción, los escenarios para el desarrollo de la acción y el efecto de la acción. En este sentido, el curso Acción Psicosocial y Salud se presenta como un escenario de aprendizaje experiencial donde los estudiantes tienen la oportunidad de explorar y aplicar los conceptos teóricos en situaciones reales. La metodología del curso se caracteriza por su enfoque participativo y colaborativo, que fomenta el diálogo entre estudiantes, facilitadores y miembros de la comunidad (Mosquera, 2019). Este enfoque no solo promueve una comprensión más profunda de la acción psicosocial, sino que también facilita el desarrollo de habilidades prácticas como la escucha activa, la empatía y la resolución de problemas.

Finalmente, la praxis psicosocial en contexto no solo debe estar articulada de manera interdisciplinar, transdisciplinar e intersectorial, sino que debe estar en conexión con los desafíos globales en materia de salud y bienestar de la población mundial. En este sentido, los Objetivos de Desarrollo Sostenible se constituyen en una estrategia transversal para mitigar los efectos de los problemas globales identificados y que afectan y amenazan la salud de la población. Como lo indica Pérez (2019), “una vez se establecieron estos Objetivos de Desarrollo Sostenible, ahora empieza lo complicado que es el cumplimiento de estos 17 ODS, lo cual requiere de un cambio de mentalidad por parte de la ciudadanía y de los poderes públicos” (p. 72).



La salud y la salud mental se constituyen en temas cruciales en la vida de los seres humanos en la medida en que afectan directamente la calidad de vida y bienestar en general.

Referencias bibliográficas

- Carmona, Z., y Parra, D. (2015). Determinantes sociales de la salud: un análisis desde el contexto colombiano. *Salud Uninorte*, 31(3), 608-620. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81745378017>
- Chala-Trujillo, M. (2017). *La acción psicosocial en el programa de psicología de la UNAD*. UNAD. <http://hdl.handle.net/10596/16332>
- Frade, A. (2024). *Mapa conceptual, dispositivo comunitario*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2008). *Informe anual*. https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/annual_report_2008_sp.pdf
- González, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *Revista CS*, 11, 19-42. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n11/n11a02.pdf>
- González, F. (2002). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *Revista Cielo*, 2, 1-24. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n11/n11a02.pdf>
- Leal, J. (2021). *Educación, virtualidad e innovación: estudio de caso para la consolidación de un modelo de liderazgo en la educación incluyente y de calidad*. UNAD. <https://libros.unad.edu.co/index.php/selloeditorial/catalog/book/81>
- Lutz, B. (2010). *La acción social en la teoría sociológica: una aproximación*. Universidad Autónoma de México.
- Martínez, C. (2023). *Syllabus curso Acción Psicosocial y Salud*. UNAD. https://campus105.unad.edu.co/ecsah101/pluginfile.php/4152/mod_hvp/intro/Syllabus%20del%20curso%20Acci%C3%B3n%20Psicosocial%20y%20salud%20%281%29.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *ABC Dispositivos Comunitarios*. MinSalud. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/abec-dispositivos-comunitarios.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). *Plan decenal de salud pública 2022-2031*. MinSalud. <https://www.minsalud.gov.co/plandecenal/Paginas/PDSP-2022-2031.aspx>

- Molina, N. (2015). Prólogo. En J. Moncayo y A. Díaz (Eds.), *Psicología social crítica e intervención psicosocial. Reflexiones y experiencias de investigación*. (pp. 12-25). Editorial Bonaventuriana.
- Morin, E. (1970). El pensamiento complejo. *Gazeta de Antropología*. <http://hdl.handle.net/10481/63747>
- Mosquera, P. (2019). Psicología y desarrollo sostenible: Perspectivas desde la acción comunitaria. *Revista de Psicología*, 25(1), 27-41.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1946). *Constitución*. <https://www.who.int/es/about/accountability/governance/constitution>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2015). *Determinantes sociales de la salud*. <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-sociales-salud>
- Organización de Naciones Unidas (ONU). (2015). *Transformando nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. ONU. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Pérez, R. (2019). *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Ed. Bosh Editor. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/130477?page=71>
- Red de Redes de Educación Virtual en Latinoamérica. (2024). *Innovaciones pedagógicas y tecnológicas emergentes: claves de la educación híbrida con sentido enfoque y sostenible y sustentable*. Red de Redes de Educación Virtual en Latinoamérica.
- Vergara, M. (2007). Tres concepciones históricas del proceso salud enfermedad. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 12, 41-50. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309126689003>
- Villa, J. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora USB*, 12(2), 349-365. <https://doi.org/10.21500/16578031.208>

